

CARTA CIRCULAR DE LA CONGREGACIÓN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN FRENTE A LOS POSTULADOS DE LA REFORMA EDUCACIONAL EN CHILE

Estimados Directores/as, padres, apoderados, profesores, estudiantes y comunidades escolares:

Con mucho agrado les escribo con el objeto de saludarlos e implorar la abundante bendición del Señor y de la Santísima Virgen María, para ustedes y toda la comunidad Educativa de nuestros Colegios.

Junto con ello, me permito hacerles llegar esta reflexión que he ido madurando con el Consejo Provincial, en torno a la Reforma Educacional propuesta recientemente al país.

Adhesión a los principios expresado por la Conferencia Episcopal de Chile:

En primer lugar, nos hacemos eco del tercer documento del Área Educación de la Conferencia Episcopal de Chile, expresados a la luz de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia y de su Magisterio en Educación.

Al respecto, entendemos también que en el principio de la dignidad de la persona humana y su dimensión trascendente, debe descansar cualquier otro principio y contenido de la doctrina social. La dignidad de la persona humana procede de haber sido creada a imagen y semejanza de Dios y tener una destinación eterna, participando de los principios del bien común, del destino universal de los bienes, de la subsidiaridad, de participación y de la solidaridad, resaltados por nuestros pastores.

Posición de la Congregación: Como Congregación, nuestra actitud frente a la reforma, ha sido fundamentalmente de expectativa.

Nuestra misión como Colegios de la Inmaculada Concepción, es formar jóvenes con una sólida preparación académica y valórica, mediante una educación humanista y cristiana, inspirada en el legado de la Madre Paulina de "servir a los demás" y basada en un proceso de enseñanza y de aprendizaje que promueva el desarrollo de competencias, habilidades y actitudes, que les permita aportar, como personas y ciudadanos a la sociedad, al mundo laboral y a la Iglesia, de acuerdo a los nuevos desafíos.

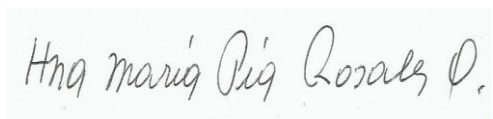
De este modo, queremos resaltar nuestra misión y mantenemos plenamente vigente nuestro carisma entendido como la acción del Espíritu de Dios en cada uno de nosotros y de nuestras comunidades. Un Carisma es, pues, un don o gracia otorgada por el Espíritu Santo para una obra determinada en la Iglesia, para el servicio de los demás.

La Madre Paulina expresa, como nuestro carisma, la unión con Dios en el amor, y entrega de ese amor a todos, en un servicio alegre y cordial.

En estos momentos de cuestionamiento e incertidumbre frente a lo que puede venir en el ámbito educacional, queremos transmitirles serenidad y confianza en Dios, teniendo la certeza que seguiremos apoyando a las Comunidades Escolares, discerniendo los signos de los tiempos para entregarles el más cercano acompañamiento, tomando distancia de la contingencia para no tomar decisiones apresuradas y sin la totalidad de la información.

Les pido a todos y todas su confianza y apoyo a nuestra misión y carisma, con la certeza de que es el Señor de la Historia el que nos habla, el que nos llama y es en Él en quien ponemos toda nuestra confianza.

Reciban un fraternal y esperanzador saludo,

A handwritten signature in black ink on a light blue background. The signature reads "Hna. María Pía Rosales O." in a cursive script.

Hna. María Pía Rosales Ortiz
Superiora Provincial

San Bernardo, Agosto de 2014